

11A2 0884



Arcoiris del Retorno

Recopilación de artículos de diarios y revistas sobre el retorno de Pablo Neruda, después del exilio a que fuera condenado por el Gobierno de Gabriel González Videla.

Este trabajo fue realizado por un Colaborador y la Comisión Pro-Retorno de los Exiliados de Chile.

EDICION HOMENAJE al Gran Poeta de Chile PABLO
NERUDA, Premio Nobel de Literatura.

VI FERIA CULTURAL DEL EXILIO Y
II DEL RETORNO.

139480

IMPRESOS SAN IGNACIO LTDA.
(Sólo actúa de Impresor)

AGOSTO DE 1988 — SANTIAGO-CHILE

Introducción

Mucho se ha escrito y conocido respecto del exilio de Pablo Neruda; la acusación, su defensa, los escritos y su salida por la zona sur, eludiendo la orden de detención que contra él se había extendido. Sobre estas imágenes hay alegatos, discursos, escritos, poemas, reportajes y diversos materiales que fundamentan distintos puntos de vista.

Pero de igual modo, con la misma intensidad es menos conocida la forma, la coyuntura, las campañas, las demandas, iniciativas que permitieron el retorno del poeta nacional, en agosto de 1952.

El exilio de Pablo Neruda, fue derrotado; así lo muestran los hechos. No es una simple afirmación. Neruda volvió a Chile como producto de dos hechos. Por una parte el amplio consenso de que el destierro del poeta ya no se podía mantener a no mediar un gran costo para el Gobierno y un deterioro de la imagen del país a nivel Internacional, lo que se sintetizó en pronunciamientos y documentos de gran fuerza política. Estos fueron espolonzos tan potentes que las intenciones de mantener a Neruda fuera de Chile, se desmoronaron como empujado cerro de barro. Y por otra parte, como cimiento de lo anterior, lo masivo y popular de la demanda de retorno al autor del "Canto General". Cuando los sindicatos, los barrios, los universitarios, las mujeres, la gente de la cultura saca decenas y decenas de resoluciones desde sus organismos nacionales y de base, por el retorno a la patria de su poeta; algo contundente sucede en este país; mucho interpreta a esta gente este poeta. Se podría decir que Neruda es a Chile, lo que un pájaro es al bosque.

El total de material que se ha reunido en esta investigación es abundante, y por sí sola se desprende la conclusión que tiene valor y es necesario trabajar por un volumen mayor, que se remonte a los objetivos de un folleto, cual es la intención que nuestros amigos

tienen en sus manos y asuma la pretensión de un rótulo como: "Exilio y Retorno de Pablo Neruda".

Pero esta idea tendrá que esperar. Por ahora de lo que se trata es de en ocasión de la VI Feria del Exilio y II del Retorno, organizada por el Comité Nacional Pro-Retorno de Exiliados, sacar adelante esta iniciativa de publicar estas páginas con la forma de un reportaje a la distancia —a treinta y seis años— de lo que fue esa prolongada espera al poeta de Isla Negra, de Temuco, de Parral, de Tarapacá, en definitiva de todo Chile.

Todo esto busca acercarse a los detalles de un buen ejemplo de lucha contra el exilio, como se aprovecha la disposición política, con el ánimo de movilización y se canalizan en una campaña que —literalmente— resulta imposible detener.

Si este esfuerzo estimula a redoblar el trabajo de los activistas contra el exilio ("los del pro-retorno"); si mejora la voluntad de opinar de personalidades democráticas, incluso de aquellas que situadas en la derecha no comparten el exilio; si se logra un ánimo de elevar la voz por parte de los organismos sociales y sus respectivos dirigentes; si se logran estimular la mantención de la generosidad de la solidaridad con Chile, que como una bandera envuelve los cinco continentes, este impreso habrá tenido sentido.

Se ha dicho que el exilio es una experiencia terrible. Que es un castigo muy fuerte prohibirle a una persona que viva en su patria. Los testimonios así lo dicen, sino preguntémosle a los chilenos que apagaban sus luces a las cinco de la mañana después de una noche en vela tratando de confirmar el rumor de que en Chile la negra noche había terminado y con ella el exilio. Preguntémosle a nuestros "cabezas negras" en Europa o en cualquier parte donde la empanada se ha convertido en un arma de lucha por el derecho a vivir en Chile.

H. M. H.

Agosto, 1988.

I

¿Adónde va el errante corazón
entre lámparas
llevando sobre el hombro
a su tierra y sus ríos?

(Angel Cruchaga Santa María)

Después que Neruda saliera a través de un paso cordillerano, por la zona sur hacia la Argentina, comenzó un largo exilio que duró hasta agosto de 1952. Fueron cuatro años de ir y venir por el mundo proclamando su poesía saturada de una estética que lo llevaron a ser considerado uno de los más destacados de la poesía hispano-americana, y que expresa por todas partes valores progresistas mirando al pueblo, alentando su causa liberadora.

"Es tanto, lo que hemos recorrido que parece una película. Al abandonar Chile fuimos a Francia, donde Pablo tenía que participar en el Primer Congreso Mundial de la Paz, luego nos invitaron a la Unión Soviética cuando se celebraban los 150 años de Pushkin. Hicimos toda la peregrinación por los sitios donde el poeta vivió y actuó, hasta llegar al viejo castillo de sus padres, que el Zar le dio lugar de destierro. ¿Por qué siempre habrá de desterrarse a los poetas? Después vivimos en México donde Pablo enfermó gravemente, fueron horas difíciles de sobresalto por el estado de su salud. Pasó meses sin moverse de la cama. Allí como en todas partes se le quería y respetaba. El Presidente derechista de México, Miguel Alemán mandaba a menudo a su secretario a enterarse de la salud de Pablo. Después ... bueno de todas partes surgieron invitaciones. Fuimos a Guatemala invitados por el Presidente Arévalo y más tarde volvimos a Europa.

París ... nuestra casa era un centro obligado donde llegaban

Los asteriscos y números entre paréntesis indican las procedencias y fechas: (Pág. 19).

los poetas, los escritores, los artistas franceses, españoles refugiados y latinoamericanos. Picasso quiere mucho a Pablo. Conversan, juegan, se cuentan cuentos como dos muchachos.

Pablo fue invitado por el Gobierno de Checoslovaquia y pasamos unos meses maravillosos en ese país donde contrasta la dulzura de la tierra, del campo, de las canciones, con el enérgico ritmo creador de la industria y de la agricultura. Vimos bailes populares inolvidables en Moravia y pasamos en la bella ciudad de Praga meses de trabajo y de descanso. Para los checos hay muchos poetas, pero dos grandes: el suyo Ián Neruda, y el otro, Pablo que también consideran suyo. Pablo disfrutaba mucho paseando por las viejas callejuelas del barrio de Malastrana, metiéndose en librerías donde pasaba horas rodeado de viejos libros y antiguos mapas. Al mismo tiempo trabajaba. Allí escribió algunos de sus mejores poemas posteriores al Canto General. Hicimos un rápido viaje a la India, luego a la U.R.S.S. nuevamente y a todas o casi todas las democracias populares, donde la cultura florece a una velocidad increíble. Los pueblos la necesitan, los pueblos la piden, porque le es tan indispensable como el pan, que ahora no escasea; como el trabajo que sobra; como la construcción que es su mayor anhelo...

Pero tu sabes, Pablo se enfermó de nuevo y prescribieron descanso en un lugar de clima templado. Nos fuimos a Italia donde al principio —gracias a influencias interesadas— se quiso prohibir su permanencia. Pero ahí, como en todas partes, tiene muchos amigos y admiradores y las cosas pronto cambiaron. Vivimos en Capri, el lugar que tanto amaba Máximo Gorki, la pequeña isla frente a la extraordinaria bahía de Nápoles.

Allí se quedó Pablo trabajando intensamente en su nuevo libro. Sale, va al mar, que es un elemento que siempre aparece en su poesía; ama recorrer las callejuelas, las viejas tiendas, y como siempre, se va rodeando de recuerdos acumulando esas cosas sencillas que tanto lo conmueven: tarjetas, caracoles, libros antiguos... Pero Pablo a pesar de todo, por encima de todo, piensa sólo en Chile y en la vuelta. Su nostalgia de Chile es tan grande como no tiene idea. Le hace falta su país para su vida y para su poesía. Su poesía se nutre de Chile, del sur, de las lluvias, de las plantas, de las costas, de las minas, del pueblo de Chile, en fin Chile es su inspiración, su atmósfera y el mayor objeto de sus pensamientos y sus nostalgias. ¿Cómo olvidar que Capri es un lugar dulce con un cielo permanen-

temente azul, con un mar realmente divino? Pero esos climas, con ser maravillosos no son los nuestros. Claro que allí Pablo trabaja, produce mucho." (* 1)

De este modo "la hormiguita" resume lo que fueron estos años de Neruda. En estos viajes se le ve —y el mismo lo relata— en largos viajes de trabajo levantando las banderas de la paz en un mundo que venía saliendo del horror de una guerra, en la cual el nazismo pretendió con su bota gris aplastar la libertad de los pueblos. Por todas partes se levantaban las voces exigiendo "una paz duradera". Neruda, como destacada personalidad junto a otros hombres de la cultura, intervino en decenas y decenas de actos de masas dirigiéndose a los trabajadores, a las mujeres, a la juventud. Como miembro del Consejo Mundial de la Paz participa en delegaciones para llevar al oído de millones los fundamentos de la paz, el desarme y el progreso. A innumerables eventos donde llegaban las delegaciones chilenas, acudía Neruda para conversar con estos "trozos de Chile" que le llevan noticias del país, de las organizaciones populares, de los amigos, de cada una de las cosas que ama.

El exilio de Neruda, fue muy similar al que han tenido en estos quince años el millón de chilenos, que por la represión política y económica han tenido que cruzar la frontera en busca de un nuevo domicilio. Neruda, al igual que nuestros compatriotas no se quedó sentado frente al televisor con un tarro de cerveza. Nada de eso, se puso de pie y luchó; denunció la represión y el despotismo de su patria y solidarizó con las causas más justas.

Mientras transcurría esta jornada de trabajo y creación; en Chile el movimiento democrático se reorganizaba. La traición de González Videla se pasaba a enfrentar en la calle, en particular su "Ley de Defensa de la Democracia". Los trabajadores enfrentaban sus dificultades y daban pasos tendientes a su integración en una orgánica como la C.U.T., que realizó su Primer Congreso en 1953. El movimiento por la paz, se fortalece desarrollando campañas de firmas que conocieron el pulso de medio millón de chilenos. En los barrios se desarrollaba una sostenida movilización contra la carestía de la vida y una vivienda digna. En la universidad la juventud progresista desarrolla sus acuerdos y cuestiona las restricciones políticas.

Con la llegada de 1952, se redoblan las iniciativas políticas y de movilización social tendientes a terminar con los contenidos antidemocráticos de la "Ley de Defensa de la Democracia". El Gobier-

no veía cumplido su sexenio y se debían realizar elecciones el 4 de septiembre de ese año. El electorado debía pronunciarse por cuatro alternativas: la encabezada por Pedro Enrique Alfonso, Carlos Ibáñez del Campo, Arturo Matte y Salvador Allende. Este último encabezaba el conglomerado del Frente del Pueblo y representaba la fuerza más decidida en levantar soluciones de fondo a la crisis nacional generada por la dependencia a la política norteamericana, y señalaba un sistema de amplia participación y abierta a todas las posibilidades de intercambio económico internacional, sin discriminaciones al campo socialista. Aunque la mayoría del pueblo no alcanzaba a comprender la trascendencia de ese programa, para su vida cotidiana e histórica éste era el comienzo de un proceso de maduración del movimiento popular que avanzó hasta 1970 donde conquistó el poder ejecutivo en medio de un combate social, donde la derecha se radicalizó hacia posiciones fascistas y logra imponer una correlación en el seno de los que lo llevan a convertirse en la punta de lanza del golpe antipopular del 11 de septiembre de 1973.

I I

Ya hemos visto como Delia del Carril, nos cuenta que Neruda fue hostigado en Italia (* 2), por un clima que fomentó la Embajada de Norteamérica al saber de él su militancia en el movimiento por la paz y su carácter de exiliado a manos del Gobierno de Gabriel González Videla. Este hecho trascendió en Chile y diferentes organizaciones sociales lo representaron en demanda de su regreso (* 3 a 15), y de garantía, que nunca se daría de no mediar una movilización efectiva con esta causa.

De este modo la campaña por el retorno de Neruda desde un primer momento fue una acción de masas, en particular de corte popular. Esta causa no tardó en convertirse de un asunto puntal en un hecho nacional, y por consiguiente repercutió en el proceso electoral para elegir Presidente de la República el 4 de septiembre de 1952. Así tomó cuerpo real la idea de la ATCH (*) de que "el pueblo y la clase obrera (debían) tomar en sus manos la causa del regreso de Pablo Neruda".

La situación de Neruda en Italia; la necesidad de que el retor-

(*) Alianza de Intelectuales de Chile.

no se concretara con las masas en la calle, lleva a Elías Lafertte, Senador y Presidente del Partido Comunista, en el cual militaba Neruda desde 1945 (* 16), a anunciar el retorno del poeta (17), para sumarse a la lucha del pueblo chileno por el pan, la libertad, la paz y la independencia nacional.

Obviamente esta decisión se consideró un desafío a la autoridad del Gobierno —de hecho lo era— y en particular a la denominada "Ley maldita". La respuesta no se hizo esperar y al día siguiente, Luis Brun D'avogli, Jefe de Investigaciones, anuncia que si se concreta el regreso de Pablo Neruda, éste será detenido de inmediato. Estos hechos fueron un poderoso estímulo a la campaña por su retorno. Pasó a resultar evidente de que se habían creado las condiciones para su regreso y que todo dependía de una movilización sistemática y concreta.

A estas alturas del proceso, el Gobierno no tenía ninguna posibilidad de imponer su autoridad; sobre su cabeza pendía una gran campaña y un amplio consenso político en relación al término del exilio del premio nacional y años más tarde Premio Nóbel de Literatura.

La cuestión del regreso de Neruda, abrió paso a un consenso político muy importante que buscaba marcar rumbos hacia una democracia más real de la que se vivía. No se puede dejar de hacer referencia al documento firmado en marzo de 1952 por Eduardo Barrios, Eduardo Frei Montalva, Salvador Allende, Francisco Antonio Encina, Eugenio González, y el mismo Carlos Ibáñez del Campo, próximo Presidente de la República.

Estas personalidades allí decían:

"... de acuerdo con los ilustres principios de nuestra tradición política, que siempre fue respetuosa de la libertad garantizando así el desarrollo de la cultura apoyamos con nuestras firmas la iniciativa de representar a los poderes públicos la conveniencia de aprobar el libre retorno a la patria del escritor Pablo Neruda, maestro renovador de la poesía hispanoamericana y reconocido como tal por la crítica literaria de nuestro continente y europea.

Firman: Eduardo Barrios, Eduardo Frei Montalva, Salvador Allende, Francisco A. Encina, Eugenio González R., Carlos Ibáñez del Campo, Gabriela Mistral y Marcial Mora".

Como se ve, lo contundente del texto se convirtió en una pieza política difícil de no tener en cuenta para comprender la situación

del momento. El documento valía por quienes firmaban y por algunos que no concurrieron con su voluntad, como por ejemplo los candidatos, Pedro Enrique Alfonso y Arturo Matte.

Este documento fue tomado por la prensa y sus editoriales: "Un grupo de chilenos encabezados por Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura, han levantado su voz para exigir al Gobierno que, Pablo Neruda, el más ilustre de nuestros compatriotas pueda volver al país con garantías para su libertad...".

Se trata de un conjunto de personalidades que discrepan sobre muchos asuntos; pero que con una elocuente unanimidad que los honra y los hace acreedores a la gratitud nacional, no han vacilado en unir sus firmas para interpretar los anhelos de todos los patriotas que desean se ponga término al exilio del escritor eminente... Suscriben la declaración más de cinco millones de chilenos y una vigorosa campaña nacional debe obtener que se cumpla su voluntad.

La persecución contra Neruda, ha sido uno de los más brutales capítulos de las tropelías del actual régimen. Es hora ya de conquistar, como reivindicación de todos los perseguidos durante estos años, el retorno en plena libertad y garantías del primero de ellos, el gran poeta y patriota". (* 18).

Pero estas opiniones no sólo venían de la prensa más avanzada. Periodistas como Ramón Asís llegaron a afirmar: "Neruda tenía razón; su rebeldía era justificada y la censura que, como político ejerció frente al régimen y sus personeros, es hoy compartida no sólo por sus partidarios sino por toda la opinión honesta del país". (* 19).

De este modo, se abrió paso en duras condiciones una amplia correlación a favor del retorno de Pablo Neruda, con todos los significados políticos de carácter nacional que este hecho tuvo.



La campaña por el retorno de Neruda estimuló, por su contenido y proposiciones, una mayor preocupación por el problema de quienes eran víctimas de la represión de González Videla. De hecho, junto a la demanda de amnistía para el poeta, se presentó un proyecto general para todas las víctimas de la represión.

Pero, como toda campaña de proporciones significativas, la relativa al retorno de Neruda se expresó orgánicamente en el "Comité de Defensa y Recepción de Pablo Neruda", que se formó el 15 de

julio de 1952 y se instaló físicamente en la Sala Pro-arte ubicada en la calle San Antonio 15 de la capital. A este lugar fueron convocados los profesionales e intelectuales a trabajar en torno a las iniciativas que allí se promovieron, y al cual efectivamente concurrieron quienes constituían la generación que labró un camino de avances democráticos que culminó en el Gobierno Popular de Salvador Allende.

El Comité fue presidido por Carlos Vicuña Fuentes, abogado y defensor de Neruda en el proceso de 1948 que culminó con el cese de su fuero parlamentario. Esto a solicitud del Gobierno que se defendía tratando de confundir las críticas, que a él se le hacían, con supuestos ataques e injurias al país.

El primer anuncio de la llegada, se fijó para el 26 de julio de ese año. Neruda se encontraba en Ginebra y desde allí saldría vía aérea hacia Santiago.

La prontitud de la fecha obligó al Comité a acelerar los preparativos en los cuales se encontraba empeñado. El día 23 ya se entregaba a la prensa los detalles del programa de recepción. Una gran actividad se organiza para el arribo del poeta en el aeropuerto de "Los Cerrillos". Hacia ese lugar se aseguraría transporte especial desde la Estación Central. Otra iniciativa que se anunció fue un desfile por la Alameda hacia la Avenida Bulnes donde se preparaba un mítin de bienvenida al ilustre exiliado con la intervención de destacada gente de la cultura.

Frente a esta ocasión, el Consejo Nacional de Jóvenes Partidarios de la Paz, llamó a impulsar o redoblar una campaña de firmas por la paz en homenaje y en demanda del retorno de Pablo Neruda. El objetivo fue de reunir 10.000 firmas de jóvenes.

El Comité Ejecutivo de recepción del poeta, encabezado por Humberto Noewe, Carlos Vicuña, Camilo Mori, José Santos González Vera, Pedro de la Barra, y Diego Muñoz, obtuvo la colaboración de importantes organizaciones como la Alianza de Intelectuales de Chile, el Pen Club, la Central de Trabajadores de Chile, el Teatro Experimental, el Sindicato de Escritores, el Teatro Realista Popular, la Comisión de Obreros y Empleados, y otros. Todos se aplicaron en una recepción masiva, en la cual la multitud debía ser el principal factor para lograr el fin de las medidas emanadas de la "Ley de Defensa de la Democracia", que entre miles se le aplicó a Pablo Neruda.

El día 26, para el cual se esperaba a Neruda, coincidía con la

Conferencia que César Godoy Urrutia daba en el Teatro Caupolicán sobre la Unión Soviética. Dada esta circunstancia, Neruda iba a participar en este acto que reunió a 8.000 personas, atraídos por la oratoria de este destacado dirigente del magisterio y parlamentario popular.

Pero Neruda no llegó el día anunciado para decepción de las 5.000 personas que concurrieron al aeropuerto, en un ambiente de fiesta que contó hasta con la animación de los "Guaracheros", y la presencia de un largo listado de personalidades. "Por el mal tiempo", fue la primera información, ya que el avión Panagra, en el cual tenía que viajar tuvo que volver al aeropuerto de Mendoza, Argentina.

Pero al pasar las horas, comenzó a correr un nervioso rumor respecto al paradero de Neruda, ya que no se le ubicaba en Mendoza donde supuestamente se encontraba.

La aerolínea no daba explicaciones claras y sus empleados eludían a los dirigentes del Comité de Recepción. El día 27 llegó el avión atrasado por los problemas climatológicos, pero Neruda no llegó. Su nombre aparecía en la lista de pasajeros, pero su asiento venía vacío. Esto generó una profunda preocupación entre quienes estaban atentos a su llegada y obligó a los miembros del Comité de Recepción a dirigirse a la Cancillería para solicitar allí cualquiera información que tuvieran sobre el paradero de Pablo Neruda. En estas oficinas nada sabían. Esa noche se hicieron ansiosas llamadas telefónicas a Buenos Aires, a Montevideo y Ginebra para determinar la fecha de su salida de Suiza. Lo que constaba era la información de Delia del Carril, en el sentido que Neruda había dejado su hotel, el día 24... ¿dónde se encontraba?, era una pregunta que iba de boca en boca.

Con el transcurso de las horas se logró determinar lo sucedido. Antes de viajar, Neruda tuvo molestias que le obligaron a consultar un médico el cual determinó riesgos para viajar en avión, llevándolo a tomar la decisión de viajar en barco rumbo a Río de Janeiro donde se embarcaría en avión. Así su llegada quedaba postergada para la primera quincena de agosto.

A esta situación se refiere Francisco Coloane en su magnífico artículo que llamó: "Como fue la llegada de Pablo Neruda", donde escribe "Ahora que en realidad estás en casa, Pablo, te contaré familiarmente como fue aquel día en que llegaste, porque a los seres presentidos, Chile abrió su corazón de padre, madre, hermano, hijo,

aquella tarde del 26 de julio apenas escuchó un rumor de pasos en el aire". (* 20) Hermoso ¿No?

Estas líneas reflejan la expectativa que había entre la gente de la cultura y el pueblo en general. De este modo el retorno de Neruda se convertía en un elemento llamado a estimular el ánimo de quienes adherían a los valores más avanzados e independiente en el sentido de clase. Qué importante es esto último hoy, treinta y seis años después con todas las aguas que han corrido bajo los puentes cuando se hace evidente lo valioso de mantener en pie la actitud por la movillización. Que busque un nuevo orden emanado de la revolución, entendida ésta, como lo entiende la historia, el momento más complejo que se puedan dar en el seno de la sociedad, torbellino en el cual se desatan amarras con pasados que se desmoronan dejando en evidencia los brotes de una nueva realidad. Más aún cuando la revolución es la más profunda que se pueda imaginar; la revolución socialista. La revolución de los postergados, las víctimas "de las políticas monetaristas", "de los ajustes", etc., todo aquello que sufre el pueblo chileno. Neruda volvió a participar en una lucha que en ese momento conocía sus primeros días pero en la cual ya comienzan a detectarse a los principales actores, personas y conglomerados. Cuando Neruda retornó en 1952, Allende ya recorría todos los rincones levantando todas las banderas del "Frente del Pueblo" que 18 años después alcanzaría las proporciones y la convocatoria de la Unidad Popular.

Es evidente, que toda esta escena que presentamos en este escrito, en su momento tiene que haber sido, sino ignorada, casi imperceptible para la gran masa del pueblo. Pero estos fueron los hechos que ganaron en definitiva; similares jornadas, campañas, marchas que desarrollamos bajo las actuales condiciones.

La movillización siempre es el punto central. Si hoy somos capaces de imponer el retorno de los exiliados que desean volver y atraemos a la lucha en Chile a aquellos que dudan, si creamos condiciones de retorno efectivo, dando batallas por el sustento y los problemas de los centenares de miles de chilenos que han emigrado habremos hecho una contribución al conjunto de la causa de la libertad en Chile. En ese momento habremos hilvanado un hecho de grandes proporciones, en beneficio de la Democracia.

Bien, pero vamos hacia el final de lo que relatamos.

Al fin Neruda retornó, volvió a su Patria y en ella siguió flo-

reciendo su poesía con sus infinitas dimensiones estéticas apoyadas magistralmente en la compleja realidad donde el hombre busca su libertad y el mejoramiento de la vida.

Cuando se supo que el punto de llegada del poeta sería Montevideo, el Comité organizador de su recepción promovió un viaje a esa capital de una delegación para que lo acompañara físicamente hasta Santiago. Esa delegación estuvo compuesta por Carlos Vicuña Fuentes, Sergio Inzunza y Adolfo Tapia, este último presidente de la Cámara de Diputados. Mientras se redoblaban las presiones para garantizar un regreso con medidas reales emanadas del Gobierno, el cual llegaba a su fin. Entre las medidas de movilización estaba sin duda la convocatoria a una manifestación pública a realizarse en la Plaza Bulnes, como se había previsto semanas antes.

Su viaje se fijó el día 11 de agosto en la tarde. Pero aunque suene increíble; Neruda nuevamente no llegó. Por tercera vez, quienes habían concurrido a saludarlo aunque fuera a la distancia volvían a sus casas defraudados.

Esto fue considerado como una maniobra del Gobierno para evitar la manifestación, no en vano se estaba a tres semanas de las elecciones presidenciales. Lo concreto fue que el avión LAN, que había llegado a Montevideo, se había declarado con problemas técnicos por parte de la tripulación, y no volvió haciendo su vuelo habitual.

Estando Neruda en Montevideo, también, comenzaron las manipulaciones de las agencias cablegráficas. United Press, hizo llegar a sus abonados un cable donde se decía que éste permanecería en esa ciudad varios días.

También se echó a correr el rumor de que el laureado poeta chileno volvía al país a trabajar por la candidatura del General Ibáñez. La opción que más alentaba por aquellos días el Imperialismo Norteamericano.

Obviamente estos cables eran tomados por los diarios, los que no se hacían responsables de estas informaciones, ya que era una agencia internacional la que las estaban distribuyendo. Y llegó el 12 de agosto, día en el cual efectivamente retornó Pablo Neruda desde su exilio. "Al pueblo de Chile debo mi regreso", fueron sus primeras palabras en suelo patrio. Para quienes habían ido a esperarlo una y otra vez, verlo en persona les parecía también el fin de una larga manifestación que había significado un gran esfuerzo.

Por esos días, Salvador Allende se encontraba en plena campaña presidencial. No dejó pasar esta oportunidad y despachó un telegrama desde Quillota expresándole su cordial bienvenida.

Del aeropuerto Neruda se dirigió a su casa de Los Guindos y desde allí se trasladó al acto de masas que se había preparado por parte del Comité de Recepción y las Organizaciones adherentes. Allí como saludo se le entregaron listados de firmantes por la paz, e intervinieron Tomás Lagos a nombre de los escritores, José Miguel Varas a nombre de la Alianza de Intelectuales de Chile; Inés Moreno, actriz. Esta fiesta de alegría y victoria después se convirtió en desfile que recorrió la calle Ahumada hasta la Plaza de Armas, para tomar la calle Estado, donde se encontraba la sede del Frente del Pueblo, en cuyo frontis tomó la palabra el incansable agitador y dirigente del Magisterio César Godoy Urrutia.

El retorno fue un hecho que recogieron como importante los medios de prensa progresistas. Le escribieron editoriales en "Democracia" y las mismas "Noticias Gráficas" llegó a afirmar "En medio del fervor de un pueblo que lo quiere y lo admira, porque él encarna la más pura belleza de nuestra tierra; la de nuestra cordillera, de nuestro mar, de nuestra selva, llegó Neruda, el poeta..." (* 22)

Entre las primeras actividades de Neruda en el país fue visitar a Elías Laferte, el que por esos días se encontraba enfermo después de una operación quirúrgica, y que tiempo atrás había lanzado el llamado a luchar por el retorno y que tuvo tan magnífica acogida.

Desde Brasil, intelectuales despachaban cables, señalando su alegría por este retorno a la Patria.

El 17 ya lo vemos marchando en las columnas de la población Prat de Nuñoa hacía la Plaza Egaña, para proclamar en su propia comuna a Salvador Allende.

"Durante estos años —dijo en esa oportunidad— he estado con los ojos abiertos por tierras extrañas, pero también he estado aquí, en esta nuestra comuna resguardada por la cordillera nevada. El pueblo lucha dando ejemplo de tenacidad y valentía ante otros pueblos del mundo. A esta lucha se debe mi regreso. (* 23)

De ahí en adelante comenzó para el retornado un programa de bienvenida por parte de las organizaciones sociales y las provincias, en este calendario fue a Valparaíso, a Temuco, a Concepción, Lota, Coronel, hasta que lo encontramos el día 2 de septiembre en el Teatro Caupolicán, junto al abanderado del Frente Popular el Se-

nador Salvador Allende y Vicepresidente del Senado por esos días.

Allí expresó: "A sólo algunas horas de la elección, podemos decir que ésta no nos preocupa demasiado. No nos cansaremos de asegurar que el Frente del Pueblo, no es una escaramuza electoral, sino algo mucho más profundo, la reconstrucción de la moral Cívica de Chile". "En la campaña presidencial, se han deslizado ofensas contra mi partido. Yo quiero contestarlas desde esta tribuna. En primer lugar, y sin jactancia, digo que no nos atemorizan. Hemos probado ante la nación entera, como sabemos defender la patria y la libertad. Contra nosotros se han usado todas las armas, y todas se han estrellado, contra el partido, que es el Pecho del Pueblo.

Pero contienen estas ofensas un germen venenoso que no podemos dejar pasar sin advertencia. "Es el germen del Fascismo". "Yo saludo a Salvador Allende. Lo saludo en nombre de las esperanzas de Chile. Estas esperanzas han sido postergadas y traicionadas muchas veces, pero no se ha quebrantado la fe de nuestro pueblo. El tiene en sus manos una bandera que viene de antiguas luchas. Es la bandera quemada por la pólvora que no murió con la muerte de Manuel Rodríguez. Es la bandera acribillada en Iquique y en tantos sitios y que no murió con la muerte de Recabarren. Es la bandera del movimiento de liberación de nuestra patria que nadie puede detener. Y en tus manos ciudadano Salvador Allende, debe conducirnos hoy o mañana, a la victoria. (* 24)

Neruda había retornado. La traición que se resumió en su exilio había quedado en el suelo, en el mismo donde se comenzaban a echar los cimientos de lo que sería 18 años más tarde el Gobierno de la Unidad Popular encabezado por el Presidente Salvador Allende, cuyas banderas hoy tenemos en nuestras manos en la lucha por la democracia y la libertad y el retorno de todos los exiliados.

Héctor Morales H.

PROCEDENCIA Y FECHAS DE LAS CITAS

- (* 1) Diario Democracia, 1º junio 1952. Entrevista a Delia del Carril por Silvestre Rojas.
- (* 2) Diario Democracia, 21 febrero 1952, Neruda y el pueblo de Italia, por Gabriel Perales, página 3.
- (* 3) Diario Democracia, 28 de julio 1952, llamado Federación Nacional de la Construcción, página 4.
- (* 4) Diario Democracia, 19 de junio 1952, carta del Regidor de San Antonio a la Alianza de Intelectuales de Chile por el regreso de Pablo Neruda.
- (* 5) Diario Democracia, 12 de julio 1952, Declaración de "Sierra Overa" (Sindicato Minero) página 2.
- (* 6) Diario Democracia, 3 de junio 1952, opinión del Dr. Héctor Orrego Puelma, sobre el regreso de Pablo Neruda, página 3.
- (* 7) Diario Democracia, 27 de mayo 1952, gestiones en el Senado por el regreso de Pablo Neruda, página 1.
- (* 8) Diario Democracia, 28 de abril 1952, Resolución de la Conferencia de las libertades públicas. Mención por el regreso de Pablo Neruda, página 3.
- (* 9) Diario Democracia, 13 de septiembre de 1951. Carta al Senado de la Alianza de Intelectuales de Chile, proyecto de amnistía, página 2.
- (* 10) Diario Democracia, 28 de mayo 1952, 5.000 firmas por el regreso de Pablo Neruda, recolectadas por la Alianza de Intelectuales de Chile, página 1.
- (* 11) Diario Democracia, 31 de mayo 1952, personalidades piden regreso de Pablo Neruda, página 3.
- (* 12) Diario Democracia, 2 de mayo de 1952, la causa del regreso de Pablo Neruda, por Mireya Lafuente (píntora) Presidenta de la Alianza de Intelectuales de Chile, página 3.
- (* 13) Diario Democracia, 15 de abril 1952, Intelectuales de Concepción exigen garantías para el regreso de Pablo Neruda, página 4.
- (* 14) Diario Democracia, por el regreso de Pablo Neruda, Declaración de Mineros de La Calera, página 2.
- (* 15) Diario Democracia, 25 de enero 1952, Campaña de los jóve-

nes partidarios de la paz por el regreso de Pablo Neruda, página 2.

- (* 16) Diario, El Siglo, 9 de julio 1945, Discurso de ingreso oficial de Pablo Neruda al Partido Comunista de Chile, página 4.
- (* 17) Diario Democracia, 8 de julio 1952, Elías Lafertte, informa que Pablo Neruda regresará desde Italia.
- (* 18) Diario Democracia, 24 de marzo 1952, Editorial "Regreso de Neruda".
- (* 19) Diario Las Noticias Gráficas, 1º de abril de 1952 "El Caso Neruda".
- (* 20) Diario Democracia, 11 de agosto de 1952.
- (* 21) Discursos insertos en Anexo de este folleto.
- (* 22) Diario Las Noticias Gráficas, 13 de agosto 1952 "El Pacto Nacional".
- (* 23) Diario Democracia, lunes 18 de agosto de 1952.
- (* 24) Diario Democracia, 3 de septiembre de 1952.

ARCO IRIS DEL REGRESO

Poema de Angel Cruchaga S. M.

¿A dónde va el errante corazón entre lámparas
llevando sobre el hombro a su tierra y sus ríos?
Ha atravesado tantas ciudades extranjeras
que ya siente un cansancio que le nubla los pulsos
Toda ventana se abre en girasol cuando el poeta se aproxima
y lo saluda el puerto donde conversan los navíos
en el lenguaje de la Rosa que amarra los meridianos.
Conocemos tu umbral del sur, dicen las torres
por donde el exiliado pasea su atribulada estrella.
Sabemos en que dirección del mar está la selva de tu madre,
allá donde la lluvia repite tus estrofas de colmenar.
El calla, pero la frente de súbito se le circunda de espuma
y su alma es un arrecife que amanece entre lágrimas.
Se suavizan las puertas de los suburbios pobres
en pueblos que parecen el tatuaje del mundo.
Hay piedras que levantan su perfil como la noche
primitiva, antes que la lumbre y el piélago se dividieran.
Ahí va el poeta, dice el niño que eleva
sobre su mano el augurio húmedo de una golondrina.
Ahí va el poeta, exclama el mendigo desde su muladar y su hambre.
Ahí va el poeta, grita el ciego que al avanzar presiente
al que canta y conduce la luz hasta su pecho.
Ahí va el poeta, suspira la mujer de rocío y de humo
que busca el porvenir en la canción que sube.
Lejos del rellano del bosque el desterrado
mira su cuna y la corona del suplicio,
la esponja del vinagre y la estrella violada.
Otra ciudad extraña recibe el paso de su antorcha.
Voces radiosas suspiran su nombre y hay enredaderas
que en el cielo se turcen porque el poeta fulgura
como la montaña de su remota tierra.
Cantad como David, murmuran las doncellas.
Danzad como David, el desterrado pasa.

Europa es una calle lastimada de rosas
donde la sangre aun grita en una trompeta.
Allá en el extremo del tiempo envuelta entre marfiles
Asia yergue su rostro de sándalo y de esencia
hasta más allá de la Muralla donde la muerte vive.
Por allí trepó la voz del poeta volcando tórtolas
de su país austral empapado de vino.
Hasta las zonas últimas llegó el susurro dulce
de los caracoles de Chile de lento idioma...

.....
Ahora te llama el pan del pobre en la mesa triste.
Ahora te llama el lecho del olvidado, la arruga del que va a morir.
Ahora te llama la sangre que se pierde gota a gota
desde el vaso de la entraña que rompió el mercader.
Ahora te llama el escombros donde el musgo agoniza.
Tú eras el que llevaba en sus venas al pueblo,
sus abejas, sus surcos, el arado entre fuegos.
Pero el océano prosigue en sus olas y la montaña te espera,
Porque cantabas la verdad ataron tus mariposas
y quisieron quemar tus alas en el cenit...
la que vió los indios; la que fue oriflama
en el cuerpo de Lautaro dominando a las tribus.
Caupolicán empina el roble y lo esgrime moribundo,
Galvarino besa la sangre de sus muñones y hiere
el sol con los ojos abismados de furia.
El Bio-Bio rueda como desatando espadas
y las islas mueven el áureo vestido de sus playas.
Vendrás de pronto como el huracán que destrenza el cielo.
Vendrás con esa sabiduría de todos los sufrimientos
hasta el dintel de tu casa donde aun anida la esperanza
y arde el hogar y los tizones siempre abrazados por tu alma.
Habrá un rumor en la corteza de la tierra
cuando descendas del carro de Elías o toques con pie firme
la costa resonante como un cañaveral caído
porque la patria recibe al hijo que prolongó su estirpe.
Traerás en tu mano un poco de la ceniza
de Baudelaire, un aletazo de Puschkin a través de su herida.
Ríos de Europa libres y graves como el Volga
o ríos encadenados a la orilla de los mendigos:
el Tíber suspirando por la muerte de Roma;
el Sena entre llorosas caras de piedra dolorosa;
el Tajo salpicado de sangre como una doncella ultimada.
Ríos de la libertad y ríos atados como un lebril al destino.
Eres el viajero que tuvo que huir y que regresa
no como el Hijo Pródigo que malgastó su luz y su herencia
sino como el combatiente que ha guardado su lanza
para que cante encima la simiente del trigo.
Vendrás junto a la sombra de Quevedo dormido
en un pálido Elzevir de hace trescientos años.

Vendrás a sentir el impulso floral de Pedro de Oña
y el ventarrón del sur que domeña volcanes.
En tu ausencia algunos han muerto clavados en su lira;
otros olvidaron el laurel y sus signos
y desconocen ya el paso de la victoria.
No han cambiado las Estaciones ni el mar,
ni se ha marchitado el arcoiris que mira
la tierra tuya desde su corriente de flores.
¿Quién nos dirá el instante en que hable tu cayado
hacia los litorales donde tu pasión suprema vive?...
Los sacrificados, los heridos, los de rostro con sangre;
José Miguel Carrera, el Húsar de Galicia
vendrá a tocar tu mano erguido desde el polvo.
Vendrá Manuel Rodríguez, arriero de la muerte —
fraile, mendigo, montonero— del brazo de la Patria.
Vendrá Camilo Henríquez con cruz en el costado
y La Aurora de Chile de azote y de alegría;
detrás el pueblo y más allá el Océano...

3 de marzo de 1952
ANGEL CRUCHAGA S. M.

Sólo Atacan a Neruda Voces Sin Ningún Eco En La Opinión Nacional

Dice La Alianza de Intelectuales, En Un Manifiesto Que Es Un Amplio Análisis de Las Causas Que Determinaron La Persecución al Gran Poeta.— Texto Integro del Documento

La Alianza de Intelectuales de Chile ha dado a conocer el siguiente manifiesto en relación con las gestiones que se hacen por el regreso a Chile de Pablo Neruda:

"Con motivo del movimiento nacional iniciado con el objeto de obtener el regreso al país de PABLO NERUDA, el Primer Poeta de la Lengua y fundador de nuestra Alianza de Intelectuales de Chile, movimiento que culminó con la declaración pública de un grupo de personalidades chilenas, varios de ellos candidatos a la Presidencia de la República y en consecuencia representantes de los más variados sectores de la opinión pública, se ha desatado desde cierto y limitado sector una furibunda campaña contra nuestro gran poeta, campaña que por la forma en que se ha hecho y por la condición de sus personeros, determina que la Alianza de Intelectuales de Chile esclarezca ante el país el verdadero significado de esta reacción injustificada.

Desde luego debemos expresar que nuestra Alianza no es organismo político, ni institución que obedezca las insinuaciones de ninguna de las factorías ideológicas en que está dividida la opinión nacional. Somos una institución libre formada por escritores, artistas y hombres de ciencias, venidos de todos los campos filosóficos, religiosos y unidos por el solo propósito de defender la cultura nacional y la libertad de Chile.

LOS QUE ATACAN A NERUDA

Desde luego debemos decir que los que atacan el regreso de Pablo Neruda son voces aisladas que no tienen ningún eco en la opinión nacional. Son gentes absolutamente desvinculadas del pueblo, de nuestra nacionalidad y personas que a veces sirven incondicionalmente intereses foráneos ajenos por completo a los intereses de la patria.

El editorial de el Diario "EL DEBATE" es la opinión personal de don Osvaldo de Castro, que no necesita definición en nuestro país. El diputado Valdés Larraín ha sido ya calificado por los voceros populares debidamente.

Los demás plumarios anónimos que han levantado su voz de odio, bien sabe el pueblo de Chile que hilos mueven sus manos desde cierta Prensa.

Pero, así y todo, hay algo en esta campaña que ha sobrepasado todos los límites permitidos en la sociedad chilena, aún en su período de mayor apasionamiento político y que no podemos dejar pasar en silencio. Un articulista del diario La Nación ha aseverado, entre otras cosas calumniosas para el gran patriota chileno, que la verdadera causa de su extrañamiento del país, es un proceso por bigamia en su contra que estaría pendiente en los tribunales de Justicia. Pero va más lejos el articulista del diario "La Nación", añade que la primera esposa del señor Neruda, abandonada por él y "acostada por la miseria" falleció arrojándose a las ruedas de un camión en las calles de Santiago. (Nación 30 de marzo de 1952).

A pesar del trastorno de los valores a que hemos llegado es-

tos últimos años y orientada la conciencia pública ya acerca de quien miente y quien dice la verdad en este país no podemos dejar pasar en silencio sin embargo, la magnitud de esta falsedad, por la relajación de procedimientos que ella significa en nuestros debates públicos. Sin referirnos al hecho mismo de tocar la vida privada, de una persona, por sí solo elocuente en desfavor de quien lo hace, estamos en la obligación de decir que, ni el señor Neruda tiene expediente en los tribunales un proceso de bigamia, ni la primera esposa del señor Neruda ha fallecido a causa de un suicidio en las calles de Santiago. La señora María Hagenaar vive en el barrio El Golf de esta capital y sólo se encuentra en Chile gracias a la eficaz iniciativa de altos funcionarios del Gobierno chileno que la trajeron de Europa a todo costo, para que iniciara un juicio de cobro de pesos contra su ex marido, según recientes declaraciones de la propia afectada aparecidas en la prensa.

¡Juzgue el público la calidad y estatura moral de quienes acusan a Neruda!

El señor Valdés Larraín sostiene que Pablo Neruda ha desprestigiado a la Patria en el extranjero porque ha criticado severamente la gestión gubernativa del Excelentísimo Señor Presidente de la República.

Desde siempre los representantes de la reacción han confundido los grandes y altos intereses de la Patria con los pequeños y menudados intereses de familia, de clan, o de casta. Víctor Hugo, cuyo centenario celebran en este año todos los pueblos de la tierra, fue ferozmente perseguido por la Corte y los Palacios de Napoleón el Pequeño, quienes lo acusaban de traición a la Patria, mientras el inmenso y abnegado patriota fustigaba implacablemente a Napoleón III desde su destierro de Guernesay. El señor Valdés Larraín si hubiera vivido en 1810 habría llamado traidores y "afrancesados" a O'Higgins, Rodríguez y a los Carreras, por desprestigiar en el extranjero el Gobierno de Felipe II.

La actitud del señor Valdés Larraín corresponde efectivamente a la voz de pequeños intereses heridos con la campaña tenaz que contra estos intereses ha realizado Pablo Neruda en el extranjero.

NERUDA NO CALUMNIO

Si se analizan desapasionadamente las declaraciones formuladas por Neruda en la prensa americana —declaraciones que determinaron al Gobierno a acusarlo como infractor a las disposiciones a la Ley de Seguridad Interior del Estado— se podría constatar que todas y cada una de sus afirmaciones han sido y son repetidas diariamente hasta el cansancio por cada uno de los ilustres ciudadanos que aspiran, desde la oposición, a la Presidencia de la República. El señor Matte, el señor Carlos Ibáñez del Campo y el señor Salvador Allende han dicho y dicen desde todas las tribunas levantadas en el país, los mismos conceptos sobre la gestión presidencial del Excelentísimo señor González Videla que formuló Pablo Neruda en "El Nacional" de Caracas, y que le merecieron su enjuiciamiento y destierro. Estamos cierto que nadie, ni aún el señor Valdés Larraín, se atrevería a calificar de traidor y antipatriota a ninguno de los respetables ciudadanos que aspiran desde la oposición a la Presidencia de la República.

Las informaciones dadas por Neruda sobre la situación de nuestros obreros del carbón, no sólo son conocidas dentro de nuestro territorio sino compartidas por todas las conciencias democráticas de América. No sólo eso, el "New York Times" y la revista "Time" de Nueva York y esto sólo para citar los voceros más respetables de la prensa capitalista, han dado a conocer la situación de estos obreros repitiendo los conceptos que Neruda ha expresado en otras publicaciones sudamericanas. Para nadie es un misterio lo que fue Pisagua a donde se arrastró a un número crecidísimo de dirigentes obreros de nuestra patria y donde murieron el ex diputado y ex Intendente de Tarapacá don Angel Veas Alcaayaga, el periodista Félix Morales, el profesor Isaías Fuentes y el funcionario Municipal don José Bello y en donde miles de chilenos sufrieron las penurias propias de un campo de concentración.

Estos hechos que conoce el país entero y que hoy se gritan de todas las tribunas, expresados por Neruda constituyen, para el estrecho criterio de sus pequeños enemigos, "delito de traición a la Patria".

NERUDA PRESTIGIA A CHILE

Lo que resulta grotesco e indignante son las afirmaciones de estos plumarios que sostienen que Neruda ha ido al extranjero a desprestigiar a nuestro país y vejar a nuestra patria. Toda la gente que lee y que se informa de lo que ocurre más allá de nuestras fronteras sabe hoy positivamente que nadie ha logrado con más clamoroso éxito dar a conocer a Chile y prestigiarlo como lo ha hecho Neruda en su vagabundeo por el exilio.

En la Feria Internacional de París efectuada en conmemoración de los 200 años de la existencia de la Ciudad Luz, fue Neruda el escritor, que entre centenares de relevantes prestigios mundiales, lograra el primer puesto, por la demanda que el público hacía de sus libros; lectores de todas las lenguas de la tierra leen sus libros; poetas, escritores y hombres de ciencia de todas las latitudes le han rendido públicamente su tributo de admiración y respeto; las multitudes de Europa, de la India, de la Nueva China se agolpan a su paso para aplaudirlo y ensalzarlo. Para millares de millares de seres humanos, Chile es sólo la Patria de NERUDA. Todo esto que debería llenarnos de orgullo y gratitud, merece las calumnias infames de tres o cuatro personas absolutamente descalificadas, para poder juzgar y comprender la obra de este gran patriota que ha dado su genio y su vida por el enaltecimiento de su tierra nativa y el progreso y la libertad de sus trabajadores.

Todos los conceptos emitidos no son sólo el producto de nuestra admiración a PABLO NERUDA. Gente imparcial y serena está de acuerdo con nosotros. La Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, que concedió el desafuero de NERUDA, para poder someterlo a proceso por sus afirmaciones en los diarios de Caracas, a pedido del Gobierno de Chile, sostuvo con la firma de los señores Ministros González Fernández, Presidente del Ilustrísimo Tribunal, y Baquedano, lo siguiente: "Pues bien, una lectura atenta, serena y reflexiva de la publicación de que se trata no da mérito para estimar

que ella presenta los caracteres de delito, no presenta los caracteres de delito que se supone, porque sólo se trata de una crítica de índole política hecha a su Excelencia el Presidente de la República, que podrá ser todo lo apasionada y violenta que se quiera, pero no se ve por dónde puede haber sido hecha con el deliberado e inequívoco propósito de producir aquí en Chile las perturbaciones de orden, tranquilidad y seguridad del país".

Sus detractores deben meditar en estas declaraciones formuladas por el más alto Tribunal de la República, y reconocer que sus opiniones al respecto son absolutamente injustas y desbocadas.

MIREYA LAFUENTE, Presidente; JULIO SALCEDO, Vicepresidente.

No Sufras Porque
Ganaremos
Ganaremos Nosotros
Los Más Sencillos
Ganaremos
Aunque Tú No Lo
Creas
Ganaremos

"ODA AL HOMBRE SENCILLO"

PABLO NERUDA

PALABRAS A CHILE

(MENSAJE DE PABLO NERUDA EN VIAJE A SU PATRIA)

REGRESO A MI PATRIA llamado por mi pueblo. Estaré en Chile a mediados de agosto.

Durante estos años de exilio he llevado el nombre de Chile escrito en mi frente. Sobre mi frente lo han leído millones de hombres y han aprendido a amarlo y respetarlo.

En la China nueva, espaciosa y fecunda los cultivadores de arroz de los campos y las aldeas escucharon con silencio religioso la historia de O'Higgins y de Recabarren.

En el mar Báltico conté a los trabajadores de los astilleros como viven y luchan los hombres de Coronel y Lota.

A los hombres y a las mujeres de la poderosa y amada Unión Soviética hablé de nuestras mujeres y de nuestros hombres, y dibujé para ellos en una pizarra, muchas veces, una flor de copihue, flor de sangre y de libertad.

Dije a los obreros rumanos orgullosos de construir el edificio más grande de Europa para la publicación de libros y periódicos: "Mi lejano pueblo, con sus luchas, también ha ayudado a levantar estos ladrillos".

A los trabajadores de Katowicz, en la región minera de Polonia les conté por horas la vida y las victorias de los nuestros, los héroes de Chuquicamata, de la pampa y del Norte Grande.

No olvidé tampoco a nuestra gente de las ciudades, a los intelectuales, a los empleados, a los profesionales.

En Italia en diez ciudades y en fábricas relaté la simple y heroica vida del pueblo chileno.

Esto lo he hecho sin descanso porque creo en mi pueblo y en el destino de mi patria.

Somos un pequeño país rico que vive en la pobreza, amenazado y explotado, pero indomable.

Hay países con docenas de estrellas en su bandera, pero no están satisfechos, quieren apoderarse de otras tierras, dominar a otros pueblos y agregar nuevas estrellas a sus banderas.

Nosotros los chilenos tenemos una sola estrella en la nuestra, y esa nos basta. Amamos nuestra estrella sobre su azul maravilloso. Amamos nuestra bandera, la más lejana de todos los pueblos.

Pero no amamos la soledad. Queremos conocer, comerciar, intercambiar la cultura y la amistad con todos los países, sin perder un átomo de la independencia que conquistó la sangre de Chile.

Por eso queremos la paz y la defenderemos.

Yo he enseñado en todas partes el amor a mi patria pero también he aprendido mucho. He aprendido a amar y respetar a otros pueblos. En todas partes he visto una ansiedad por comunicarse, por comprenderse. Son algunos los que aspiran a la separación entre los hombres, los que quieren la destrucción, la guerra y la muerte.

Los pueblos, en todos los sitios, son tan simples y generosos como el pueblo chileno. Los hombres sencillos somos más numerosos y mejores, y por eso venceremos.

Venceremos a la bomba atómica, a los microbios arrojados desde el aire, venceremos al crimen.

El porvenir de la humanidad puede estar en peligro en manos de unos cuantos malvados, pero no les pertenece. Es nuestro el porvenir del hombre, porque somos nosotros la esperanza.

Tenemos mucho que hacer los chilenos. Con vosotros, entre vosotros, uno más de vosotros, estaré trabajando.

Al regresar a mi patria, después de tan largo destierro os digo solamente: "Consagraré mi vida a defender el honor de Chile. Ahora vuelvo a poner una vez más mi vida en las manos de mi pueblo".

(Fdo.) PABLO NERUDA

COSTA DE AFRICA, EN VIAJE DE REGRESO A CHILE.

27 DE JULIO DE 1952.

Como Fue la Llegada de **PABLO NERUDA**

Por Francisco Coloane

AHORA QUE EN realidad estás en casa, Pablo, te contaré familiarmente cómo fue aquel día en que llegaste. Porque como a los seres presentidos, Chile abrió su corazón de padre, madre, hermano, hijo, aquella tarde del 26 de julio, apenas escuchó un rumor de pasos en el aire.

Pero no eran tus pasos, Pablo, porque antes que a los hombres, las "aves estercorarias de las islas, los pájaros ilustres, enareando el cielo sigiloso con la multiplicada voluntad del vuelo", avisaron a las "rodadas del espino" y desde el Milodonte en Última Esperanza, hasta la Mollusca Gongorina, tendieron una manta espesa de bruma para que ningún pájaro descendiera sobre el valle, si no fuera el cóndor que volvía a su nido andino.

Así el pueblo esperó y esperó en aquella tarde porque tú le representabas la más alta conciencia de sí mismo y eras el intermediario entre él y su planeta; la voz, el canto milagroso de la vida que agradece a sus elementos.

Del taller, de la fábrica, de la oficina, se desprendió Alameda abajo para verte pasar. Otros repletaron microbuses, y miles de a pie, recorrieron el camino a Los Cerrillos. En la mitad de este camino alcanzamos un paisaje que no olvidaremos jamás y que ahora trataré de transportar a tus ojos: Era nada más que una madre proletaria con cinco o seis críos; tres de ellos llevaban adelante, en alto, tres banderitas chilenas de papel, iban altivos y orgullosos como si encabezaran un desfile gigantesco. ¡Sí, era gigantesco, porque a través de los vergeles arados de julio, seguían los limoneros, naranjos, espinos, algarrobos, toda la faja tricolor de Chile, que esta América se ha dejado huasamente colgando a un costado.

En Los Cerrillos, el pueblo había invadido el puerto aéreo, y cuando la espera se hizo larga, empezó a calentar el cuerpo cantando y bailando cuecas. ¡Oh, qué no hubieran dado tus ojos por ver aquella alegría junto a tu espera! Una banda se acopló a la cueca, y hasta los soldados del recinto militar, recordaron sus dianas juveniles con que fueron despertados en sus alboradas de campaña. El comandante mismo del puerto, abrió las anchas puertas de par en par, para que el pueblo deambulara confiadamente esperando a su poeta, y hasta los aviones que partían, hicieron su rueda de cueca, antes de perderse con su estrella solitaria, en la bruma.

De todas las latitudes los pájaros mecánicos llegaban y no pudieron descender. "Aire en el aire como una red vacía" ... parecían decir en sus lágrimas los ojos de "Hormiguita". Sólo al caer la noche, el pueblo voló a sus casas, a sus casas, y aunque no te vio llegar, tú llegaste ... Llegaste ese día, Pablo, porque todo Chile indicaba hacia el cielo y decía: "¡Está allí, es Pablo Neruda!", ¡y era el vuelo de un cóndor que rondaba alrededor de la Tierra desde el alba a la noche!

Texto del Discurso Pronunciado en el Acto de la Plaza Bulnes Por la Actriz Nacional INES MORENO

DEMOCRACIA, 14 Agosto 1952

¡Bienvenido a tu tierra, Pablo Neruda, seas!

En nombre de las mujeres, de las madres y de los oscuros niños de tu patria en primavera, ¡bienvenido seas!

Cómo no recibirte en los brazos, en el corazón de este esforzado pueblo, si con tu canto, —mágica alfombra tejida con el paisaje de nuestra cordillera, con las olas del mar de Isla Negra, con la savia roja del cobre chileno, con la tez oscura de los hombres del carbón, con la claridad del salitre, con la flora y los trabajadores del campo chileno—, has hecho de esta patria, Pablo Neruda, un canto universal.

Largos años el pueblo ha llorado tu ausencia y te ha seguido paso a paso el injusto destierro. Arribó junto a ti a los puertos de Europa: contempló, profundo, las ruinas germanas; cantó a los trigos del pueblo soviético; cruzó por Varsovia y por Praga la Nueva; lloró desde lejos escuchando el rugir del cañón en Corea; vio, palpitante, la inmensa victoria, la enorme alegría del nacimiento de la China nueva; navegó cinco mares; surcó los cielos de la tierra toda... Y este pueblo vivió a tu lado en las dulces campiñas del pueblo de Italia, ¡oh Pablo Neruda, insigne ciudadano, peregrino del mundo! y cuando estuviste más lejos, te sentimos más cerca en el hermoso mensaje de tu Canto General, épico poema de las grandezas y de las miserias de esta tierra.

Te conocíamos poeta, te reconocemos patriota y te ungimos hoy como el luchador incansable de la más grande, más justa y más noble de las gestas; la lucha de los pueblos del mundo por la Paz.

¡Cómo no sentir alegría, cómo no estar de fiesta, si el más preclaro de los hijos de esta tierra ha vuelto!

Aquí está junto a nosotros con sus manos, con su mente, con

su espíritu enriquecidos en la historia, en las luchas de cien pueblos hermanos.

Viene lleno de presentes, nos trae el pan de las tierras del Cáucaso; de Checoslovaquia, nos trae un arado; nos trae el espíritu eterno de Francia; la experiencia milenaria del pueblo chino, la heroica sangre de Corea; y nos trae sobre todo, la voluntad inquebrantable de los pueblos del mundo para defender juntos el Pan, la Paz y la Libertad.

Hoy regresas a tu tierra, Pablo, cuando el aroma está florido, cuando los campos, después de la tormenta, reverdecen. Sin embargo, en tu ausencia muchas cosas sucedieron: los que fueron nuestros amigos nos han olvidado; los que hablaron de libertad, han querido silenciar tu canto; los que bebieron de tu copa, los que comieron de tu mesa, hoy beben y comen de fuentes extranjeras; los que ayer clamaron por la justicia y el pan para nuestro pueblo, hoy venden a nuestros hijos por oro, cañones y metralhas; los que hablaron de abrigo para nuestros niños, hoy se burlan de las madres y de sesenta mil niños que deambulan por las calles y los caminos de tu patria, muertos de hambres y yertos de frío, mientras sus padres, obreros, trabajadores del campo, de las minas y de la industria, se pudren junto a sus mujeres en la infamia nacional: las poblaciones callampas.

¡Oh, Pablo, cuánto dolor, cuánta miseria! Pero en tu ausencia cien batallas ha librado nuestro pueblo, luchando incesantemente por multiplicar sus fuerzas y hoy llega tu palabra poderosa que nadie osará acallar, porque el siglo te está escuchando, porque todos los vientos transportan tu verso, ciudadano ilustre, obrero de la Paz.

¡Bienvenido a tu tierra, Pablo Neruda, seas!

En nombre de las mujeres, de las madres y de los oscuros niños de tu patria en primavera, ¡bienvenido seas!

En La Calle, El Pueblo Ha Dicho: Por la Paz y la Cultura Defendemos a Pablo Neruda

**Texto del Discurso Pronunciado en el Acto de la Plaza Bulnes
Por el Secretario de la Alianza de Intelectuales de Chile,
José Miguel Varas**

Los jóvenes de hace veinte años se arrullaron al ritmo de los poemas de amor de Pablo Neruda.

Los jóvenes de hoy encontramos en los poemas de Neruda la imagen, el aliento, el alma de la Patria;

Encontramos las banderas de la lucha, los cantos de la esperanza, un llamado a la acción, al combate;

Encontramos al pueblo, con sus gestos y sus palabras sencillas, con sus manos toscas y su ropa de trabajo de todos los días .. y lo encontramos también enfurecido y gigantesco, tomándose la historia por asalto.

Esto. Y mucho más, hemos encontrado en la poesía de Pablo Neruda. Y, en su vida, hemos hallado el gran ejemplo, la gran enseñanza. Porque Pablo Neruda no es sólo el gran cantor de Chile y el más alto poeta del mundo actual. Es también un guía, un dirigente, un militante. Su poesía es el espejo de su vida. Y su vida —que se desarrolla en el corazón mismo de la historia de esta época— es un poema apasionante para las generaciones actuales y venideras.

Neruda ha llevado a los pueblos de todo el mundo una nueva imagen de Chile. No es ya el país turístico en que el paisaje ocul-

taba la vida y el trabajo y la muerte de los hombres, sino una patria hermosa y herida, habitada por seres humanos admirables. Antes se decía: Chile tiene salitre, tiene cobre, tiene carbón. Hoy se dice: Chile tiene hombres del salitre, los hombres del cobre, los hombres del carbón.

En la Unión Soviética, que hoy levanta las grandes construcciones del comunismo... en la China estremecida por los tractores y la reforma agraria... en el trabajo alegre de las Democracias Populares... se piensa con amor en los hombres de Chile, en los obreros, en las mujeres azotadas por la represión, en los campesinos del sur, en los profesores perseguidos, en el mar, en la cordillera, en la arena del norte grande, en los cerros de Valparaíso.

Y también los pueblos del Asia y del Africa colonial, de Europa y de América aprenden con Neruda a conocernos.

Pero hay algo más. Estos hombres y mujeres de todos los confines de la tierra, sienten que Neruda es su poeta, que les pertenece tanto como a nosotros. Vибran ante su voz porque ella habla de los grandes problemas actuales y señala un camino.

Los oprimidos países de nuestra América, resistiendo bajo la bota militar, el pueblo norteamericano aplastado por la propaganda de guerra, los auropeos que viven todavía entre los escombros del último bombardeo, los coreanos y los chinos que hoy afrontan el inhumano horror de la guerra bacteriológica desatada por los agresores norteamericanos, y el pueblo de Chile que ha luchado heroicamente contra el Pacto Militar y que ha perdido en la lucha al mártir Raúl Fuica... todos sentimos resonar en nuestros corazones las palabras que nos hablan de paz. Sentimos que esta es una poesía hecha de fuego, sangre y carne nuestra, sentimos que ella habla por nosotros y dice con acento grandioso lo que está en nuestro interior.

Esta noche nos reunimos para dar la bienvenida a este poeta que es nuestro y que es de toda la Humanidad.

Los partidarios de la muerte, se agitan ya con odio miserable, amenazan, anuncian persecuciones. Están ya derrotados. En la calle el pueblo ha dicho: POR LA PAZ Y LA CULTURA, DEFENDEMOS A NERUDA. Contra esta muralla levantada por los puños y los corazones populares se estrellarán los enemigos de la paz, de la cultura, los enemigos del hombre. Reforcemos nuestras filas, armémonos de una sólida decisión de lucha y digamos una vez más:

¡BIENVENIDO!

Reconstruyamos El Honor Y La Grandeza De Nuestra Patria, Dándole "Dignidad y Libertad"

PABLO NERUDA En La Plaza Bulnes

Yo soy chileno del sur, mis pensamientos nacieron entre San Rosendo y Carahue. Yo le debo a la Frontera, a las tierras mojadas del sur, mi poesía.

A Santiago le debo algunas gotas de locura y de sabidura. Le debo también lo más importante: el descubrimiento de mi Partido, el Partido Comunista de Chile. Por eso le debo el orgullo de ser un comunista.

Al norte, al Norte Grande, a los arenales y a las alturas del cobre, a María Elena y a Chuquicamata le debo una revelación, haber conocido a los hombres, haber luchado en lo más profundo y en lo más vivo de las filas del pueblo.

Le debo, pues, a toda la tierra chilena, y he regresado por eso, para pagar mi deuda, para pagar lo que debo a toda la tierra de Chile y a todo el pueblo de mi patria.

Vengo a expresar mi gratitud a ustedes, porque sé lo que se ha trabajado por mi regreso.

Y estas son mis palabras para abrazarlos a todos, envolviéndolos a todos en el vasto amor de la patria.

Que nadie espere de mí en esta hora, expresiones de rencor o de odio. Tenemos que aprender la lección de la vida y sufrir en nosotros mismos los sufrimientos de todos los nuestros, y en estos años mucha gente sencilla ha sufrido más que yo. Pero lo que se

queda atrás en la historia debemos dejarlo para que mañana sea estudiado y juzgado, es decir, para extraer de los hechos más dolorosos, la lección que nos enseñe el camino de la victoria.

Es éste nuestro trabajo de hoy. Tenemos que marchar juntos y construir nuestra victoria, la victoria de Chile.

¿Cuál es esta victoria? ¿Qué deseamos? ¿Cómo debemos marchar? ¿Cómo vamos a vencer?

Somos uno de los países más ricos del mundo, nuestro pueblo es uno de los más pobres del mundo. Tenemos la mayor cantidad de cobre que existe en el planeta. Pero los niños del pueblo no tienen zapatos. Con nuestro cobre, con nuestro salitre, con nuestro hierro, con nuestro yodo, con nuestro manganeso, y con el sudor y el dolor del pueblo de Chile no se construyeron casas para los hijos de la patria, sino edificios de cincuenta pisos en la ciudad de Nueva York.

La miseria de Chile no es algo accidental, no es una maldición del cielo, ni una circunstancia dolorosa, ni mezquindad de la tierra. La miseria de Chile es un concienzudo trabajo de los enemigos del pueblo. Y estos enemigos no están sólo dentro del país, sino también lejos de nuestras fronteras.

Yo he visto las ciudades arrasadas por la guerra, y he visto en los países del socialismo naciente, cómo de las ruinas se edifica la construcción y la esperanza. Pero en la guerra en contra de nuestro pueblo, hay miles de víctimas: faltan los techos, como en las ciudades bombardeadas, falta el pan y la ropa. Y no se construye nada para nuestro pueblo.

Yo acabo de estar en la ciudad de Shanghai, en la nueva China Popular. Es una ciudad de 7 millones de habitantes. Ha sido arrasada y saqueada por los imperialistas japoneses y norteamericanos. Y sin embargo, la enorme ciudad vive de nuevo, construye más que nunca, produce más que nunca. Antes, los acorazados de los colonialistas apuntaban con sus cañones hacia la población. Hoy el río Yang-Tsé ha quedado limpio de esos reptiles. La inmensa ciudad sigue trabajando y palpitando.

A nosotros se nos quiere hacer creer que si los norteamericanos imperialistas abandonan Chuquicamata no saldrá más cobre de nuestras minas. Eso es mentira. Produciremos más cobre. Y con el producto de nuestra propia riqueza podremos hacer casas, escuelas,

bibliotecas para toda la población de Chile, que es menor que la población de la ciudad de Shanghai.

Y si los teléfonos dejan de ser extranjeros, no vamos a dejar de comunicarnos por teléfono. Y si la energía eléctrica deja de ser propiedad extranjera, no vamos a vivir en las tinieblas por eso. Yo creo que por el contrario, vamos a tener más luz, y para todos.

Estamos en un momento extraordinario de la vida nacional. Estamos en una encrucijada de la historia. No podemos seguir el camino trazado por los enemigos de Chile; no podemos seguir manteniendo la indigna miseria de campesinos y de obreros; debemos seguir repudiando grotescos pactos militares; no podemos seguir siendo un país satélite de un imperialismo despiadado; no podemos seguir azuzando la mortal enfermedad de la guerra. Queremos suscribir un Pacto de Paz con todas las naciones y comprendemos que, aunque nuestra patria sea muy pequeña en el concierto de las grandes naciones, si ella expresa su voluntad de paz, será escuchada con respeto por todos los pueblos del mundo.

Los millonarios y los generales norteamericanos ordenaron, hace ya tiempo, que nuestro país rompiera relaciones con la grande y generosa Unión Soviética y con las democracias populares. Aún no entablamos relaciones con la China Popular, esta nación de 475 millones de habitantes, que extiende sus costas frente a las nuestras, bañadas por el océano, que no debe separarnos, sino unirnos.

¿No es este aislamiento enteramente irracional? ¿No es ésto una pesadilla?

Yo he conversado con aquellos hombres, y en las lejanías de China, en las costas del Mar Báltico, en Polonia, entre el maravilloso rumor de la reconstrucción de Stalingrado, yo he hablado de estas cosas; yo he hablado de vosotros, los que me escucháis; he hablado con orgullo de mi patria; he hablado de toda la gente sencilla de nuestra tierra, y ellos no me dieron, para mi pueblo, para vosotros, un mensaje de rencor, ni una palabra de guerra o de odio, sino que me dijeron: "Amamos a tu pueblo. Queremos conocerlo más. Queremos la paz para que todos los pueblos se conozcan, se respeten y se amen".

Yo quiero saludar, también, al abanderado popular y candidato del Frente del Pueblo, senador Salvador Allende.

El programa suyo y del pueblo, merecen la atención y la adhesión de los ciudadanos.

En el primer día de mi regreso yo le doy mi adhesión y comprendo que él encarna, en este momento, las aspiraciones populares .

Pero esta elección es una etapa más en el camino de Chile hacia la independencia, la dignidad y la libertad. Nos hemos propuesto conquistar la victoria, pero esta lucha continuará, sea quién sea el candidato triunfante, desde el momento mismo en que terminen las elecciones presidenciales.

Por eso yo llamo a todos los chilenos a trabajar juntos en una perspectiva cada vez más amplia que nos lleve a la coronación del destino histórico de Chile. Yo llamo a todos los chilenos, a los que hoy están separados ante la proximidad de las elecciones, para trabajar en común por la paz del mundo y por la felicidad de nuestra patria.

Me siento orgulloso de pertenecer a un pueblo que tanto ha luchado por la libertad: me siento orgulloso de ser chileno entre los chilenos, como me sentí en el destierro unido a mi tierra, a mi bandera, a mi pueblo, a los bosques y a los ríos, a las flores de los campos y a las estrellas del cielo de la patria.

Me siento orgulloso de ser un comunista. Al respirar el aire de la tierra que amo, yo saludo a mi Partido, el más nacional de todos los partidos, el que salió de la pampa salitrera, el Partido que no ha podido ser vencido, porque tiene en sus manos indomables, el porvenir y la defensa de nuestro pueblo.

Yo saludo a todos los chilenos sin partido, a todos los que velan, se inquietan y defienden el destino de nuestro país.

Yo saludo a los escritores y a los mineros, a los soldados y a los campesinos, a los empleados y a los artesanos. Yo les digo a ellos y a ustedes:

Hoy es un día muy grande para mí. Hoy, después de años, he respirado el aire y he pisado la tierra de Chile. Yo me siento como en una fiesta, y esta fiesta se la debo a todos ustedes. Yo quiero pagar la deuda que tengo y que tendré, y que tenemos todos hacia la tierra que amamos, trabajando para que nuestra patria sea cada día más hermosa, para que extirpemos de ella la miseria, para que reconquistemos nuestro patrimonio nacional, para que dentro de la paz del mundo reconstruyamos el honor y la grandeza de nuestra patria, dándole mayor progreso, felicidad, dignidad, libertad y alegría.

Salutación a Neruda

Nicanor Parra

Yo sólo quiero saludar al noble
Peregrino de cincuenta países.
Unos vean en ti
Al colibrí transfigurado en rifle
Al pez espada, al pájaro polar
Al gladiador a caballo en un cisne,
Vean entre metáforas surgir
Al escritor con su lápiz en ristre:
Yo saludo al obrero de la paz
Al leñador de los bosques de Chile.
Otros impartan órdenes absurdas
De quemar alamedas y jardines
Para impedir que crezca la semilla
Que tu palabra cálida transmite;
Allá ellos, el pueblo alguna vez
Los tocará con el dedo meñique.
Hagan vibrar sus élitros amargos
Los insectos que parecen violines,
Yo solamente vengo a saludar
Al mensajero de la patria libre.

Amigo fraternal
¡Cómo hubiera querido recibirte
Con un chuico de vino de Chillán
Y con un ramillete de copihues
Pero sólo te puedo festejar
Con corazones y con caras tristes
(Tú sabes bien lo que ha pasado aquí)
Con naufragios, incendios, con eclipses
Con derrumbes en Lota y Coronel
Y con un cielo coronado de buitres!

INDICE

	Páginas
Introducción	5 - 6
Parte I	7
Parte II	10
Parte III	12
Anexos (Citas)	19 - 20
Arco iris del regreso	21 - 22 - 23
Poema de Angel Cruchaga Santa María, Manifiesto: "Por el regreso de Neruda"	25 - 30
Palabras a Chile	
de Pablo Neruda	33 - 34
Como fue la llegada de Pablo Neruda	
de Francisco Coloane	35 - 36
Discurso de Inés Moreno, actriz	37 - 38
Discurso de José Miguel Varas	39 - 40
Discurso de Pablo Neruda	41 - 44
Poema de Nicanor Parra,	
Por el retorno de Neruda	45